

EDITORIAL

Transparencia en el caso de la tragedia antártica

Los antecedentes conocidos esta semana sobre la tragedia en el territorio antártico, que les costó la vida a un oficial y dos suboficiales del Ejército en septiembre pasado, los mismos que revelan que los hechos no ocurrieron de la forma en que fueron informados a los familiares de las víctimas y a la opinión pública en su momento, han servido para intensificar, con bases fundadas, las demandas de transparencia y celeridad en la investigación del caso.

En consecuencia, es muy valorable, por la gravedad de los hechos, que el comandante en jefe de esa institución, como hace en la entrevista que publica hoy el cuerpo de Reportajes de este diario, exprese su compromiso con la separación de la justicia militar, a cargo de las investigaciones, y el Ejército. Más incluso, que critique con fuerza a la "gente que prefiere el oscurantismo, que prefiere el silencio, que prefiere la época en que no se conversaba o no se decían las cosas". O sea, que el general insista en su compromiso con la transparencia, como ha ocurrido en otros episodios que han afectado a personal en retiro o activo de la institución cuyo mando se apronta a dejar en marzo.

En efecto, es muy importante que así sea. Y esto precisamente porque hay muchos aspectos de la tragedia que, después de conocidas las declaraciones judiciales del coronel a cargo del Departamento Antártico y de algunos familiares de las víctimas, ponen en entredicho la política de transparencia en que está empeñada oficialmente la institución y, peor aun, la forma en que altas autoridades del Ejército habrían decidido afrontarla.

Según declaró al fiscal militar de Punta Arenas (que tiene el rango de mayor), el coronel recibió órdenes para evitar que toda la verdad de la tragedia fuera conocida (lo que denominó "encapsular el tema") y para "salvaguardar y proteger del perjuicio al Ejército". Esto, además, en especial atención a lo ocurrido durante la tragedia de Antuco en mayo de 2005, ocasión en la que un deficiente manejo inicial de las comuni-

caciones por parte de esa institución provocó la indignación de las familias de las decenas de víctimas y generó ácidas críticas.

Una vez conocidas esas declaraciones judiciales, al menos uno de los altos mandos cuestionados comunicó que está totalmente disponible para declarar ante el fiscal en la forma y oportunidad que éste último estime conveniente. Sin duda, sería muy positivo que esto, es de esperar, ocurra más pronto que tarde. Con todo, sería igualmente relevante, para evitar apreciaciones que puedan resultar equivocadas, que la ciudadanía conociera las razones por las que el mayor a cargo de las investigaciones, a pesar de que el testimonio judicial del jefe del Departamento Antártico se produjo a comienzos de diciembre, hasta la fecha no haya realizado esas gestiones ni careos entre todos los involucrados. En todo caso, también después de conocidos públicamente los últimos antecedentes, el fiscal ha manifestado su intención de realizar esos interrogatorios.

En este estado de cosas, la defensa de la familia de una de las víctimas de la tragedia en

Lo exigible, en aras de la transparencia, es que si están dadas las condiciones para que la petición de un ministro en visita sea concedida, eso se haga sin ningún otro tipo de consideración.

la Antártica ha solicitado formalmente a la Corte Marcial la designación de un ministro en visita. Lo exigible, entonces, justamente en aras de una correcta administración de la justicia y la transparencia, es que si

están dadas las condiciones para que esa petición sea concedida, eso se produzca sin ningún otro tipo de consideración sobre la mesa. Que eso no ocurriera dañaría mucho más la imagen institucional que, con una visión errada, se estaría tratando de proteger.

El esclarecimiento total de este desastre en el suelo chileno antártico es también necesario para demostrar que el Ejército sabe sacar lecciones y que, por eso, no repetiría errores así como pasó con Antuco. Pero también para evitar que este hecho, muy lamentable, sea utilizado para desconocer los indudables avances en múltiples sentidos (modernización, inserción en la sociedad civil, derechos humanos) que ha significado la gestión de su actual comandante en jefe.

REPTERION : APTA 2 52 15-20-5002
TIME : JACO
PUBLISHED : 17 Feb 2005
MORTIMER : DE JOURNAL (5001372)
BETA ERROR - Incorrectly processed by CIBR ONE